

Colombia y el ascenso sostenido del progresismo frente a los conservadurismos

Especial IDEAL



Colombia definió a los principales contendientes a la Presidencia de la República y a los balances y contrapesos parlamentarios que tendrá ante sí el gobierno que emane de unos comicios marcados por un protagonismo inédito de fuerzas alternativas, altos niveles de polarización, incorporación de nuevos temas y agendas, y una alta participación ciudadana.

Los recientes comicios primarios partidistas y legislativos mostraron a un conglomerado de fuerzas de izquierda pujante y en ascenso, lideradas por el candidato del Pacto Histórico, Gustavo Petro, con capacidad para incorporar una amplia diversidad de agendas y convocar a sectores críticos del status quo político. Al mismo tiempo, se hizo patente la reorganización de la derecha alrededor de una figura relativamente nueva de la política nacional, Federico Gutiérrez, con mayor implantación regional, y con intención de aglutinar la variedad de sensibilidades del conservadurismo.

La agenda política nacional se replantea en ausencia de las tradicionales dicotomías de la política colombiana (paz-guerra, Estado-guerrillas, orden-subversión, etc.) y la emergencia de nuevos actores y agendas que abarcan problemáticas y conflictos sociales relegados por años. Esto brinda la oportunidad de sentar las bases de gobernabilidad de largo aliento, a la vez que suscita tensiones habida cuenta de la polarización y crispación políticas derivadas de la confrontación de posturas e intereses tan distantes, y de la ausencia de procesos y mecanismos – más allá de los formales preexistentes.

El presente documento intenta colocar algunas líneas de discusión acerca de las lecturas diversas y los significados de lo acontecido en esa nación sudamericana hace unos días.

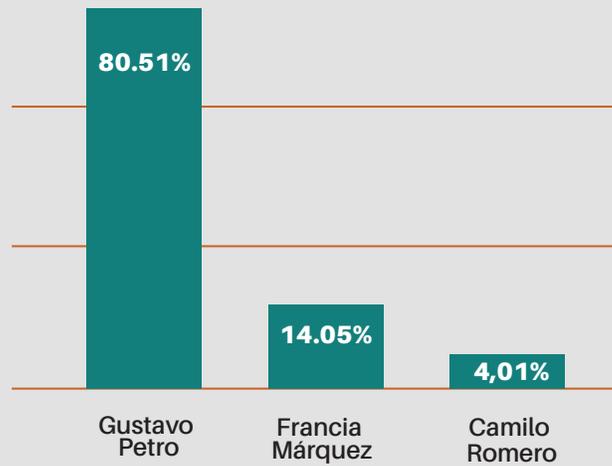
Consolidación del progresismo y mayoría las fuerzas tradicionales en el Legislativo

Del proceso de consultas internas de algunas coaliciones, emanaron candidatos con el boleto confirmado para la disputa definitiva por el Palacio de Nariño.

Coalición Pacto Histórico

Las izquierdas aglutinadas dentro del Pacto Histórico confirmaron la candidatura de Gustavo Petro Urrego del Movimiento Político Colombia Humana – Unión Patriótica (80.51% - 4.487.551 votos); con el destacado segundo lugar para Francia Márquez Mina, del Partido Polo Democrático Alternativo (14.05%- 783.160 votos); y Camilo Romero, por la Coalición Partido Unión Patriótica y Alianza Democrática Ampla (4,07% - 226.982 votos).

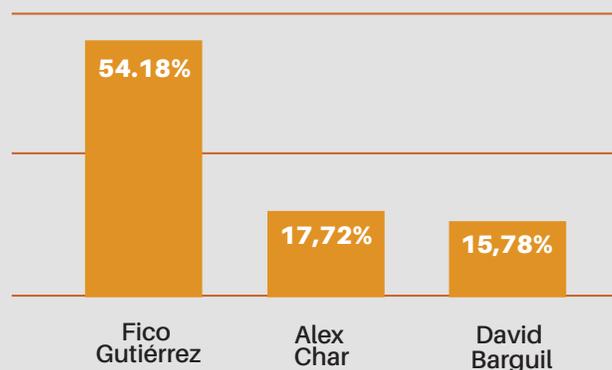




El resto de los candidatos de esta coalición no superaron el 1% de los escrutinios.

Coalición Equipo por Colombia

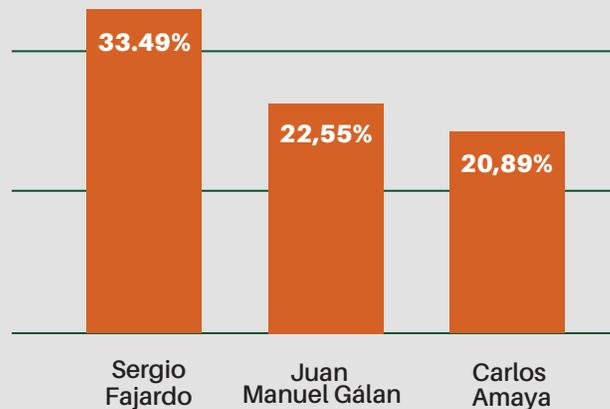
Una buena parte de los partidos de derecha se agruparon bajo la etiqueta "Equipo Colombia", liderado por Federico "Fico" Gutiérrez de GSC Creemos Colombia (54,18% - 2.160.329 votos), Alex Char de GSC País de Oportunidades (17,72% - 706.587 votos) y David Barguil del Partido Conservador (15,78% - 629.187 votos).



El resto de los aspirantes (Aydee Lizarazo y el excandidato presidencial Enrique Peñalosa) quedaron a casi una decena de puntos o más del tercer lugar.

Coalición Centro Esperanza

Los centristas designaron a Sergio Fajardo de Alianza Social Independiente "Así" (33,49% - 723.084 votos) como su candidato, seguido de Juan Manuel Galán de Nuevo Liberalismo (22,55% - 486.808 votos) y Carlos Amaya de Dignidad y Alianza "Así" (20,89% - 451.122 votos), entre otros contrincantes.



Aunque en principio el Pacto Histórico parecía haber logrado 16 curules, luego de la presión social por las evidentes irregularidades en muchas mesas de votación, se inició un recuento parcial del que, al parecer, resultarán 3 curules más para un total de 19, dándole la mayoría a dicha fuerza progresista.

Por su parte el Partido Conservador perdería una curul haciéndose a 15, igualando las obtenidas por el Partido Liberal. El Centro Democrático, del expresidente Álvaro Uribe, también perdería una curul, completando 13 escaños en el Senado.

Finalmente, la Coalición Alianza Verde y Centro Esperanza, que en principio tenía 14 posibles puestos en la Cámara alta, perdería una y quedaría con 13 escaños. Cambio Radical se quedaría con 11 mientras el Partido de la U, con 10.

En cambio, la Cámara de Representantes acogerá como principales fuerzas políticas al Partido Liberal (32), Pacto Histórico (25), Partido Conservador (25), Centro Democrático (16), Partido de la U (15), Cambio Radical (16), y Alianza Verde (11).

Nuevos y viejos centros de gravitación de la política colombiana

La crisis del sistema político colombiano, sus causas, consecuencias y escenarios probables de solución constituyen discusiones antiguas. Los fardos con los que ha tenido que cargar la nación sudamericana por siglos han servido para dar fe de ello: guerras civiles, guerrillas, paramilitares, secuestros, asesinatos políticos, desconfianza electoral, y muchos otros fenómenos que demuestran que varios de los tópicos y diferendos más gruesos de la agenda nacional no han logrado ser resueltos a través de los canales ordinarios que brinda la intermediación política.

En dicho contexto, el complejo y heterogéneo fenómeno del actual progresismo colombiano, se pudiera entender como la mutación de una parte de las agendas, actores y procesos antisistémicos históricos, que confluyen en objetivos estratégicos de larga data como la refundación del Estado, equidad en la distribución de la riqueza nacional, el respeto y defensa de los derechos humanos, entre otros. Lo novedoso y esperanzador de los momentos actuales parece ser la intención de este diverso conjunto de agrupaciones políticas de replantear el sistema desde adentro, a través de negociaciones, pactos y reformas graduales, excluyendo las opciones violentas del pasado.

Los principales polos en los que parecen concentrarse hoy día las fuerzas políticas colombianas se mencionan a continuación:



a) El progresismo atrajo a su consulta a más de cinco millones de votantes, superando con creces (en dos millones) los apoyos obtenidos por sus contrincantes conservadores, y logró imponerse como fuerza líder del Senado y una de las principales de la Cámara. En este ámbito, la presencia y el capital político acumulado por Gustavo Petro resultan fundamentales para comprender el apoyo que mantiene en amplios segmentos del electorado de izquierdas: oposición frontal al uribismo como senador, candidaturas presidenciales (2010 y 2018), alcalde de Bogotá (2014-2015), etc. Sin embargo, a la preferencia de su figura, se estaría sumando la capacidad de convocatoria del conjunto de figuras, discursos y agendas concentradas en su coalición.



- En este sentido, merece ser destacada la presencia de la candidata Francia Márquez, segundo lugar de las primarias, con un perfil sumamente atractivo para este electorado (feminista, nueva en la política, agricultora, afrodescendiente, desplazada, víctima del conflicto interno, ambientalista, etc.) por sus propuestas de reformas radicales. Su desempeño en las internas fue notorio al superar en número de votos a candidatos de conocimiento nacional como Sergio Fajardo, quien ganó la consulta de la coalición Centro Esperanza, y quien ya había sido candidato presidencial en el pasado.
- Aun y cuando su desempeño no fue destacado en las primarias partidistas, lo cierto es que el tradicionalismo político recibió un significativo apoyo del electorado para sus candidatos al Legislativo. Dos de sus fuerzas emblemáticas (Partido Liberal y Partido Conservador), se apropiaron de la mayoría de los curules. Los liberales se convirtieron en el partido más votado de la Cámara de Representantes con 32 escaños, mientras que los conservadores quedarían en tercer lugar en el Senado, luego del Pacto Histórico.
- Lo anterior se pudiera explicar por el propio conservadurismo de la sociedad colombiana, la capacidad de movilización y organización de sus estructuras de base a través de las maquinarias, la estabilidad y disciplina de sus electorados – especialmente los conservadores – la absorción de votantes del uribismo descontentos con el actual gobierno y desmotivados por la ausencia de Uribe, así como los beneficios del discurso de “polarización” y estigmatización de la figura de Petro, instalados desde hace años. Estos resultados las convierten en un factor de gobernabilidad de primera línea para ser tenido en cuenta, con capacidad para limitar y/o legitimar el alcance de reformas e iniciativas del Ejecutivo que no se alineen con la visión e intereses de los sectores que éstos representan.

Ante el permanente descrédito de la política nacional, el regionalismo político parece estarse instalando como tendencia y “valor refugio” de buena parte de las y los electores que se muestran más identificados con las propuestas y figuras de mayor proximidad cultural y geográfica, desconfiados de las propuestas alternativas emergentes más aceptadas en los polos urbanos; y desconcertados ante la atomización del liderazgo conservador. Esto podría explicar en parte el apoyo a Federico Gutiérrez, exalcalde y exconcejal de Medellín. Asimismo, se destaca la regionalización del apoyo hacia partidos y opciones particulares, como fue el caso del masivo apoyo de la costa caribeña a los candidatos liberales y conservadores.

La suerte del uribismo institucional: ¿fuerza política en crisis y regresión?

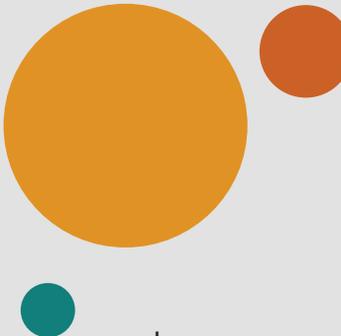
El uribismo está en crisis y eso lo confirma la renuncia de su precandidato Oscar Iván Zuluaga a la contienda, debido a sus pobres resultados, para posteriormente adherirse a la campaña de Fico Gutiérrez.

Se pudiera incorporar también al debate la migración –inducida o no– de muchos de sus bases y apoyos hacia otras alternativas con mayores posibilidades en las condiciones actuales. El desempeño del Centro Democrático fue marcadamente pobre, con la pérdida de cinco senadores y dieciséis representantes. Un desenlace que pudiera asociarse con la impopularidad del presidente Duque, la ausencia y los procesos judiciales abiertos contra su máximo líder, Álvaro Uribe, su incapacidad para el reemplazo del discurso securitario frente a los Acuerdos de Paz y su discurso y ataques durante el reciente Paro Nacional en Colombia. Otras tendencias – en algunas etapas parte, y en otras afines al uribismo – también resultaron castigadas por el electorado. Este es el caso del Partido de la U y Cambio Radical, con pérdidas sensibles en ambos órganos legislativos.

Agenda política en construcción

El establecimiento de los Acuerdos de Paz y la reincorporación de temas medulares de interés para la sociedad colombiana han promovido la resignificación de la agenda, los debates y los propios actores políticos del país. La noción autoritaria, militarista y hegemónica del Estado promovida por el uribismo y sus fuerzas aliadas, ha quedado descolocada, en la medida en que dichos acuerdos han propiciado un nuevo escenario de mayor normalidad institucional y política para la discusión y resolución de problemáticas acuciantes como la desigualdad, la salud, la participación, el medio ambiente, la educación, el empleo, y la vivienda, y otras, agravadas con la contracción macroeconómica asociada a la pandemia (Banco Mundial 2020). Las masivas manifestaciones de 2018 así lo demostraron, a la vez que hicieron patente la incapacidad del Estado para discutir, construir acuerdos y poner en práctica políticas públicas en concordancia con las demandas de las organizaciones sociales movilizadas.

Para la derecha, en sentido general, la seguridad es un tema fundamental. Federico Gutiérrez enarbola las “oportunidades”, el “amor a la patria”, el “orden” y por supuesto, la “seguridad integral” como distintivos de su campaña. A nivel mundial, Colombia es el segundo país más afectado por el crimen entre 193 países, mientras ocupa el primer lugar, según el Índice Global de Crimen Organizado 2021 (API 2021). El candidato de Equipo por Colombia, *Fico*, reedita la consigna de “mano dura”, al estilo de Uribe, contra los delincuentes de las zonas urbanas que le sirvió para ganar la alcaldía de Medellín (Gutierrez 2019), mientras que culpa a la “imperfecta puesta en práctica” de los Acuerdos de Paz de La Habana por el incremento del crimen y la violencia en las zonas rurales (Sitio Oficial Gutierrez 2022) .



Las propuestas de campaña del líder de Colombia Humana, Gustavo Petro, y que probablemente estén siendo objeto de discusiones y acuerdos en el marco del Pacto Histórico son 1) Salud para la vida; 2) Educación pública universal, gratuita y de calidad; 3) Economía productiva para la vida; 4) Política transparente; 5) Justicia independiente y libre de presiones políticas (Sitio Oficial Colombia Humana 2021). Se trata de un conjunto de propuestas de gran alcance que convocan abiertamente a los sectores sociales a la modificación de las estructuras estatales, políticas, económicas y sociales preexistentes. Un desafío para el resto de los contendientes y el propio sistema político, muy poco habituado a resolver sus conflictos con la participación de las organizaciones ciudadanas, fuera de los espacios institucionales formales de sus clases dirigentes o los escenarios de confrontación violenta.

Con toda la dificultad para distinguirse y autodefinirse ideológicamente, en un país de tan débil institucionalidad política, el “centrismo” representado por Sergio Fajardo, también formula sus propuestas para la agenda del debate nacional. Su programa hace énfasis en la educación, la mujer y la seguridad alimentaria, entre otros. Una de sus grandes apuestas es poner la educación, la ciencia y la tecnología al servicio del desarrollo empresarial, a través de la creación de cinco centros de desarrollo en agricultura, cambio climático, bioeconomía, industria y salud (Sitio Oficial Sergio Fajardo 2022; Fajardo 2022). Quedaría por ver si la esperada polarización de los venideros comicios deslegitima o desdibuja esta agenda que incorpora temas y enfoques propios del clivaje tradicional izquierda-derecha.



     institutoideal.la